

SIETE DÉCADAS DE TRABAJO EN FAMILIA

ES UNA DE LAS EMPRESAS MÁS ANTIGUAS EN EL RUBRO DEL PREFABRICADO DE HORMIGÓN, Y UNA DE LAS MÁS ESPECIALIZADAS. LA CLAVE DE SU ÉXITO Y DE HABERSE MANTENIDO POR TANTOS AÑOS, PESE A LAS CRISIS, ES HABER TRABAJADO SIEMPRE EN FAMILIA.

Por Francisca Gabler

Con 72 años recién cumplidos, la historia de Bottai S.A. comenzó en Italia, el país natal de Lorenzo Bottai Seppia, el fundador de la empresa. Ahí, su familia había establecido una industria dedicada al rubro del hormigón, con tanto éxito que incluso llegaron a ganar una medalla de oro en una exposición de París el año 1928.

Trece años más tarde, Lorenzo Bottai abrió la empresa en Chile. Ubicados en Santiago, empezó fabricando baldosas, tejas, pastelones y tubos para alcantarillado de pequeños diámetros. La pasión que tenía por su trabajo era tal, que la traspasó a sus hijos Marcello y Arnoldo, quienes a su muerte en 1954 decidieron continuar con el legado, expandiéndose a regiones. “De esa época, po-

demo señalar los elementos prefabricados en la población ENAP de Concón, la tubería del alcantarillado de Lo Valledor y otros trabajos para poblaciones en Chillán, Illapel y Salamanca”, recuerda Patricio Bottai, nieto de Lorenzo, quien actualmente es gerente general de Bottai Hermanos S.A., empresa paralela a Bottai S.A., que abrió su padre Arnoldo en el norte. Paralelamente, Marcello, el otro hijo de Lorenzo, dirige la empresa en el sur junto a sus tres hijos: Lorenzo, Marcelo y Verónica.

Hoy, la compañía cuenta con más de 500 trabajadores repartidos en las seis plantas que tienen a lo largo del país: además de Santiago, se han establecido en Concepción, Valdivia, Puerto Montt, Arica e Iquique. “Entre las obras más importantes que hemos

hecho podemos nombrar la tubería de la Hidroeléctrica Chapiquiña para Endesa, el adoquinado total del complejo portuario de Mejillones en el norte, los pavimentos en Talcahuano y Puerto Coronel y el borde costero de Dichato”, dice Bottai, que hace hincapié que en cada una de las sucursales siguen haciéndose cargo los descendientes directos de Bottai, lo que para él ha sido una de las claves fundamentales para haberse mantenido vigentes todos estos años. “Por ser ésta una empresa familiar, las épocas de crisis, que han sido varias, se han superado con gran esfuerzo y sacrificio, cumpliendo siempre con nuestros trabajadores, clientes y proveedores, porque sabemos que son el principal capital”, explica.



Los productos de hormigón de Bottai S.A. buscan suplir las más diversas necesidades en el rubro de la construcción, y van desde los contrapesos para cintas transportadoras hasta los paneles modulares para la edificación. En total, la empresa familiar ofrece al mercado más de 200 productos.

MARCAR HITOS

Una de las obras que marcaron tanto la historia de la empresa como la del país, fue la fabricación de los bloques para la primera localidad a gran escala que se construyó en Iquique en 1958: la población Eduardo Llanos. Dos años más tarde, después del gran terremoto de Valdivia, la compañía participó con la firma Franchini y Angelini en la construcción de más de 400 casas para la población Hualpencillo en Talcahuano, confeccionando la totalidad de la tubería para alcantarillado, drenaje y aguas lluvias.

Con ambos trabajos, Bottai S.A. se hizo conocido como uno de los principales expertos en el rubro de la prefabricación de

hormigón y fue ampliando su área de cobertura. Hoy, también es especialista en la manufactura de tuberías de concreto simple o con refuerzos, cámaras para colectores de diferentes diámetros y alturas, bloques estructurales y pavimentos para el tráfico peatonal y vehicular, soleras, barreras y jardineras. También se dedica a la fabricación de elementos especiales como contrapesos para cintas transportadoras, gradas pigmentadas, paneles modulares para edificación, muros reforzados para contención y edificación, entre otras cosas.

En total, la empresa suma más de 200 diferentes productos. Todos son controlados en un eficiente laboratorio dotado de una completa maquinaria para ensayos de

carga y control de filtraciones, bajo normas chilenas e internacionales. “Durante nuestro crecimiento, hemos debido implementar alta tecnología para la fabricación de tuberías, cajones para alcantarillado, adoquines y todo tipo de productos de concreto”, explica Bottai, y agrega que el desafío hacia el futuro se ve próspero. “El hormigón es un producto completamente sustentable y de altísima duración sin mantenimiento alguna. Europa, Estados Unidos y otros países nos llevan una ventaja de 20 años, por eso Bottai como empresa inserta en este mercado, tiene la responsabilidad de acortar esta distancia, promocionando y ejecutando proyectos de alta calidad en el rubro”, concluye.